

jará de 24.000, número enorme, principalmente si se considera que se ha verificado esta horrorosa mortandad en solos 25 días, y que la población total no excedía de 160.000 almas. Las causas principales son sin duda la intensidad del mal y la posición baja y húmeda de Palermo y de su territorio, rodeado de altas montañas; pero han contribuido otras además.

El Gobierno ha usado de la mayor prudencia para castigar á los asesinos, sin emprender con ellos una lucha abierta que hubiera asegurado el triunfo de estos miserables y la ruina de Palermo. En efecto, con 2000 soldados, casi todos enfermos, no podía ensayar los medios de rigor en una ciudad de 160.000 habitantes, 20.000 de ellos desesperados, furiosos y careciendo de pan. Debíó limitarse á una resistencia pasiva, y á esperar la llegada de las tropas que habia pedido á Nápoles; pero apenas tocó á las playas de Sicilia un refuerzo de 3.000 hombres, se enviaron destacamentos á todos los puntos donde ocurrieron desórdenes, y se instalaron consejos de guerra.

Antier 22 del corriente han sido condenados á muerte 10 individuos, é inmediatamente ajusticiados en la pequeña ciudad de Mesilmeri. Se continúa el proceso de otros criminales. Entre las 10 personas ajusticiadas se encontraba un muchacho, que muy débil para manejar el fusil durante los días de asesinatos, corría armado de un cuchillo, y acababa con las víctimas que respiraban todavía.

La comision militar de Palermo se ha reunido esta mañana, y ha procedido al fallo de la causa de los asesinos de esta ciudad y de las cercanías.

*Idem 28 de Julio.*

En ninguna parte ha causado el cólera tantos estragos como aqui. En el intervalo de seis semanas se ha llevado 25.000 individuos, es decir, la sexta parte de la población. El Estado ha perdido sus servidores mas adictos, y las ciencias sus amigos mas apasionados.

Hemos sido testigos al mismo tiempo de atrocidades de que se averguenza la humanidad; no parece sino que la plebe se ha propuesto dejar atrás á las hordas mas salvajes del Africa: en fin la historia referirá que en un Estado europeo, y en el siglo XIX se ha comido carne humana. Se han ejecutado las mas abominables violencias en mugeres y doncellas jóvenes. Gracias á la Providencia y á los refuerzos que han llegado de Nápoles, ha pasado la tempestad y ha renacido la calma. La justicia ha recobrado sus funciones y se ha castigado á algunos delincuentes.

*Mesina 31 de Julio.*

Desde que se conoce aqui el verdadero estado de las cosas, se han hecho mas vivas las alarmas, aunque todavía no se ha dejado ver el cólera; pero seria un error creer que no se alojó dentro de nuestros muros habiendo estallado en Siracusa y Catania. Las últimas noticias de la primera de estas ciudades son muy tristes. Tambien allí se ha deshecho el populacho de las autoridades, y se ha apoderado de todas las fortificaciones, de las que es dueño en este momento. El puerto de Siracusa está cerrado para todo buque procedente de Palermo, admitiéndose solo á los que llegan de Malta, lo que parece sospechoso, y ha dado margen á una multitud de conjeturas. Esperamos que el Gobierno napolitano tome disposiciones para terminar brevemente un estado de cosas tan violento. Se desea ansiosamente saber qué acogida tendrán las tropas napolitanas. En Siracusa hallarán una viva resistencia.

ESPAÑA.

*Madrid 4 de Setiembre.*

*Parte recibido en la secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.*

El general baron de Carondelet desde su cuartel general de Haro con fecha 30 del próximo pasado dice á este ministerio.

Que el comandante D. Martin Zurbano le da parte desde la Bastida del heroico comportamiento de la guarnicion del fuerte en los días 27 y 28, que atacados por una faccion compuesta de 2.800 rebeldes con dos obuses, trataron de hacer sucumbir á un puñado de valientes, quienes, á pesar de las intimaciones y de haber introducido el enemigo en el edi-

ficio mas de 40 granadas, no lograron se rindiesen, pues juraron morir primero entre las ruinas.

Que la faccion, desesperada de no lograr su objeto, se retiró vergonzosamente habiendo tenido tres muertos, entre ellos un capitán y 40 y tantos heridos.

Recomienda muy particularmente al gobernador del fuerte, que lo es el subteniente D. Narciso Moreno, al sargento 2º José Mate que fue herido; al de igual clase Lino Guindo, y al cabo 2º Cayetano Lacerova.

S. M. se ha servido resolver se diga á los defensores del fuerte de la Bastida, que queda su Real ánimo muy complacido del bizarro comportamiento de que dieron tan señaladas pruebas.

El comandante militar de Molina, con fecha 2 del actual dice, que las tropas del ejército del centro con su general en jefe D. Marcelino Oráa, salieron de Daroca el día anterior en direccion del campo de los Romanos, Badinas, Escalon, Lanzuela, Badules y Tombuena, ocupados por los rebeldes.

El general conde de Luchana desde Daroca con la misma fecha dice, que á las ocho de la mañana salia en direccion de Calamocha, donde se hallaba el Pretendiente con todas sus fuerzas, á las que atacaria si osaban esperarle.

*Idem 8.*

*Parte recibido en la secretaría de Estado y del Despacho de Hacienda.*

Excmo. Sr.: Acaba de entrar en esta ciudad el valiente D. Martin Zurbano con una presa de la mayor importancia hecha á la faccion en el pueblo de Santa Cruz de Campezu. Consiste esta en los 56 individuos de la faccion que espresa la adjunta lista. El primero que figura en ella, D. Valentin Verástegui, es sin duda alguna el primer hombre de la provincia de Alava, el que dió en Vitoria el grito de insurreccion en 1833, el que organizó el ejército carlista, y el que desde entonces ha sostenido el espíritu rebelde del país con sus inagotables recursos, porque es hombre de gran capacidad y de una actividad incansable. En suma, para juzgar la importancia de esta presa basta observar el júbilo de los liberales del país, que aseguran vale mas esta captura que si hubiese caído en nuestras manos la mejor division del enemigo.

Han venido tambien dos cajones de papeles, que serán reconocidos para hacer de ellos el uso que parezca mas conveniente, dando parte al Gobierno de S. M.

Zurbano salió de aqui anoche, y dando algunos rodeos para disimular su objeto, llegó á Santa Cruz al amanecer, rodeó el pueblo, registró las casas, y no sin mucho trabajo y exposicion encontró lo que buscaba, y á las tres y media de esta tarde ha vuelto á Logroño despues de haber andado sus infantes unas 14 leguas en poco mas de medio día.

El pueblo dice, y es cierto, que despues de haber trabajado tanto este hombre singular, no ha tenido el premio que merece. El se queja de que no se despache en la Secretaría de la Guerra el título de teniente, para el cual está propuesto su hijo; y yo me atrevo á proponer á V. E. que si se me comunicase una Real orden para adjudicarle alguna finca de comunidades extinguidas en esta provincia que valiese 200 ó 300.000 rs. se haria un acto de justicia que causaria el mayor entusiasmo en este país en favor del Gobierno que lo ejecutase.

Sírvase V. E., si lo tiene á bien, hacer la correspondiente excitacion al ministerio de la Guerra para que sean en algun modo premiados los servicios de este hombre utilísimo con algun grado para él mismo ó para su hijo; haciendo V. E. por su parte lo que crea justo sobre la adjudicacion de la finca.

Dios guarde á V. E. muchos años. Logroño 5 de Setiembre de 1837.—Excmo. Sr.—Angel Iznardi.—Excmo. Sr. secretario de Estado y del Despacho de Hacienda.

*Lista de los prisioneros aprehendidos en el día de hoy 5 de Setiembre por el bizarro D. Martin Zurbano.*

D. Valentin Verástegui, general.

D. Antonio Dimoya, coronel.

D. Antonio Cañas, teniente coronel.